

REVERELACION DE LA  
Proceſion y ſolenes ceremonias que hizo la ſantidad de Vrbano  
VIII. en la Canonizacion de ſan Andres Cortino  
de la Orden del Carmen, Obiſpo de  
de FIEſOLI.

Traducido de Italiano en Caſtellano por el P.F. Manuel Roman.



Viendo de celebrarse en Roma la Dominica in Albis a 22 de Abril deſte preſente año de 1629. la Canonizacion ſolene de S. Andres Cortino Carmelita. y Obiſpo Feſulano. ſe juntaron a hora conueniente en la capilla de Sisto en el Vaticano el Colegio ſacro de los Cardenales. gran numero de Arcebiſpos y Obiſpos. y otras perſonas ecclēſiaſticas. que ſuelen aſiſtir en la capilla Pontificia. y de alli a poco. nueſtro muy ſanto Padre Urbano VIII. ſe viſtio de Pontifical con nueuos y ricos ornamentos. que ofrecieron los ſeñores Cortinos parientes del Santo para eſte miniſterio. y auiedo entronado el Hymno *Aue maris Stella*. ſe dieron de orden de ſu Santidad dos cirios grandes. y dorados. vno al Embaxador de la Mageſtad Ceſarea. otro al Embaxador de la Señoria de Venecia. auiedo de hazer la inſtancia por la canonizacion el del Rey Chriſtianiſſimo. lleuaua tambien ſu Santidad vn cirio encendido en la mano. empeçò a caminar la proceſſion con tolo el Clero de Roma. ſeglar. y regular. todos con ſus velas en las manos. lleuando el eſtandarte del Santo a trechos el R. P. F. M. Gregorio Canal. General de los Carmelitas. y el R. P. General de los Deſcalços. acompañados de graues padres de ſu Orden. Salio la Proceſſion por la puerta de los Suizeros. y dio buelta por la plaza de ſan Pedro. haciendo ala el Clero delante del Templo. paſſò por medio de ſu Santidad con eſte orden.

Yuan delàre ſus Eſcuderos y Camareros. veſtidos de colorado. y luego el Comiſſario de la Camara. el Ficaly. Abogados conſiſtoriales. eſtras ellos ſe ſeguijan los Camareros de honor. y Secretarios. los Capellanes de ſu Santidad. q̄ lleuauã las ricas y preciôſas Tiaras. y mirras de ſu Beatitude. y los Cantores de la capilla Pontificia. cãtando el Hymno *Aue maris Stella*. los Abreuiadores de Cancilleria. los Auditores de Rota. con el Maeſtro del ſacro Palacio. ſeguijan a eſtos los Subdiaconos Apoſtoli:

cos vn Acolito que lleuaua la naueta del incenso con el incensario, y siete Acolitos q̄ lleuauan siete ciriales con velas encendidas vn Subdiacono como vestido cō tunica para cātar la Epistola, q̄ lleuaua tãbiẽ la Cruz: luego se seguian los Penitenciaros Obispos, Arçobispos, y Patriarcas cō capasy mitras. Despues los Cardenales, los Diaconos con almaticas, los Presbyteros con calullasy los Obispos con capas y mitras, y petorales de perlas todos con cirios encendidos en las manos Despues de los Cardenales se seguian muchos nobles Romanos, los Embaxadores de Ferrara, Bologna, y de otros Principes, el señor Condestable Celenaxel Excelentiss. señor don Carlos, hermano de su Santidad, y monseñor Geuenador de Roma, Seguiãse dos Cardenales Diaconos, que asistian a su Santidad con almaticas, y mitras; estos eran el señor Cardenal Aldebrãdino, y el señor Cardenal Francisco Barberino, en medio de ellos el Cardenal san Jorge, que auia de cantar el Eusangelio.

Llegado q̄ fue el fumo Pontifice a la puerta de la Iglesia de S. Pedro, le recibio su capilla con suauissima musica: y entendido en la Iglesia se puso de rodillas a hazer oracion al Altar del santissimo Sacramento, despues le lleuaron en la silla al altar de los Apstoles, y auiedo hecho oraciõ le pusieron en su trono, donde, como se acostumbra, la dieren la obediencia los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos y Penitenciaros Acãbada esta ceremonia, el Doctor Paulo Alaleõna maestro de ceremonias, llamò al Embaxador del Rey Christianissimo, solicitador principal desta causa, y al Conde Antonio Montecatino Abogado consistorial, q̄ hizo la primera supplica desta Canonizaciõ, diciendo el Abogado en lengua latina, que el Embaxador que estava presente en nõbre de su Magestad Christianissima, pedia encarecidamente, que su Beatitud pusiẽsse en el Catalogo de los Santos, al bienaventurado Andres Confesor, Obispo Fesulanõ, porque de todos los fieles fuesse venerado como santo. A la qual peticiõ, se ponio el Secretario Ciampoli en nombre de su Santidad, diciendo, que como este negocio era de tanta importancia, su Beatitud le auia examinado con la necessaria diligencia, y que auiedo hallado todo aquello que se requeria para la canonizaciõ suficientemente probado, y auia venido a aquel santissimo lugar para dar fin a cosa tan grãdiosa: mas q̄ con todo, dellaua mucho su Santidad, q̄ todos hiziesse oraciõ juntamente con el, para q̄ esta acciõ q̄ se hauia de hazer a honra y gloria de Dios, fuesse ayudada y favorecida de su diuina misericordia: despues de esto su Santidad pueña la mitra se puso de rodillas delante del Facistol, dõde estauo entre sãto que se cantaron las Letanias, luego se boluio al sitio, y en esta fazon el Maestro de Ceremonias llamò de nuevo al Embaxador, Abogados susodichos, los quales hizieron la segunda instancia por la canonizaciõ en el modo arriba dicho, y el Secretario

Ciampoli

que fue a Palacio y el Consejo Real que es el supremo hizo q̄ se hiziesse por la plaza de le ebano en sus ventanas el Cardenal, y todos los Consejos. Las calles todas ricamente adreçidas, y las ventanas todas rebeñando de gesso, y las calles de tal fuerte llenas, que con lleuar la guarda del Rey, y la Justicia, Aljuziles, y alientes no podian ni hacer camino bastante.

El adreço de la Iglesia de N. Señora del Carmen admito la Corte porq̄ nõ se ha visto Iglesia tambien colgada Predico el primer dia el General passido de san Benito Abad, le aqui, la missa dixo de Pontifical el Obispo D. Fray Francisco Romero de la Orden del Carmen. Y aunque para todos los dias de la semana auia missas de Pontifical preuenidas, se hizo por mas conueniente q̄ las dixessen los Prelados de las Religiones. Lunes santo Domingo, predico el maestro Peralta. Miercoles San Francisco predico vna persona muy grãve. Este dia el señor Nuncio dixo missa refada antes, y en la mayor dixo la confesion y absoltio con su fiscal al lado, y hechò la bendiciõ. Miercoles S. Agustín predico el P. Orador: Lunes vn P. M. recreaciõ. Viernes la Compania Predico el P. Francisco Pimentel hermano del Conde de Beneñente y Predicador del Rey, y dixo tanto de la sagrada Religion del Carmen que a todos admirò. Sabado a 27. de Octubre fue el Rey a N. Señora del Carmen, dixo la missa en capellan, asistieron sus hermanos del Rey debajo de la cortina a vn lado el Patriarca y abaxo frontero del Rey el Cardinal Albornoz que hechò la bendiciõ, y hizo todas las ceremonias en silla de terciopelo como el Rey con su fiscal delante, y luego vn poco mas abaxo, los Embaxadores, el Nuncio, el de Alemania, el de Francia, y Venecia, el banco de los grandes junto al fiscal del Rey lleno dello. Frontero de estos los Capellanes, Obispos, Predicadores del Rey, y detras de ambos lados, todos los titulos y señores, y en el cuerpo de la Iglesia toda la bizzeria de la Corte, y todas las Religiones, y balcones, y quanto auia que rebeñaua de gente. Predico el P. M. D. Igadillo Carmelita. Este dia auian de yr los padres del Carmen a las Descalças Carmelitas, hazer el oficio, y por la ueniã del Rey se hizo en su casa. El Dominico auia de yr la Villa a N. Señora del Carmen, y los Padres hizieron

zieron que fuesse a los Descalços, y predicò vno dellos muy biẽ,  
y los Padres Calçados dixeron la missa.

En los dias de la octaua no vno Presidente, ni Cardenal que no  
estuuessen, ni Obispos, ni Embaxadores, q̃ todos no fuesse a nuestr  
tra Señora del Carmen. Y quantas Señoras, Grandes vno en la  
Corre, y señoras titulares todas fueron a la fiesta en el discurso de  
la semana. Cantaua se tercia, o sexta cada dia, y la missa y Cõple-  
tas, siuo fue el primer dia que cantaron visperas, y tanta gente a-  
uia por la tarde como por la mañana, porque se cantauan con tã-  
ta música, y villancicos q̃ traya la gente comonida. La Villa pref-  
tò a los Padres los gigantes, y la tarafia, y les dio muy buena li-  
mosna, con todo esto les a costado la fiesta mas de dos mil ducados.  
Vno quatro danzaz admirables, los fuegos de nueue noches  
fueron grandiosos, principalmente la primera noche y la vltima  
que costaron dos mil reales, en las demas siempre vno muchas in-  
uenciones. Hizieron las Religiones seys altares tan grandiosos q̃  
jamas se ha visto en la Corre, pero el mejor fue el de San Benito  
porque la Señora Infanta, que auia de hazer altar, les dio las ma-  
yores riquezas que se han visto para el. Y las señoras Descalças  
donde ella està adereçaron su Iglesia, y altar, y recibieron la pro-  
cesion con motetes y entro por su Iglesia, y alli hizieron vna esta-  
cion muy despacio, aunque ya era noche a instancia de su Alteza.  
Luego acabada la estacion, tío buelta la procesion para el Con-  
uento del Carmen, porque el tiempo no dio lugar para mas.



Con licencia en Barcelona en casa de Sebastian y Matevad, Año 1619.